

## VISITA A LA ISLA DE PASCUA

*Por Alberto E. Olivares*

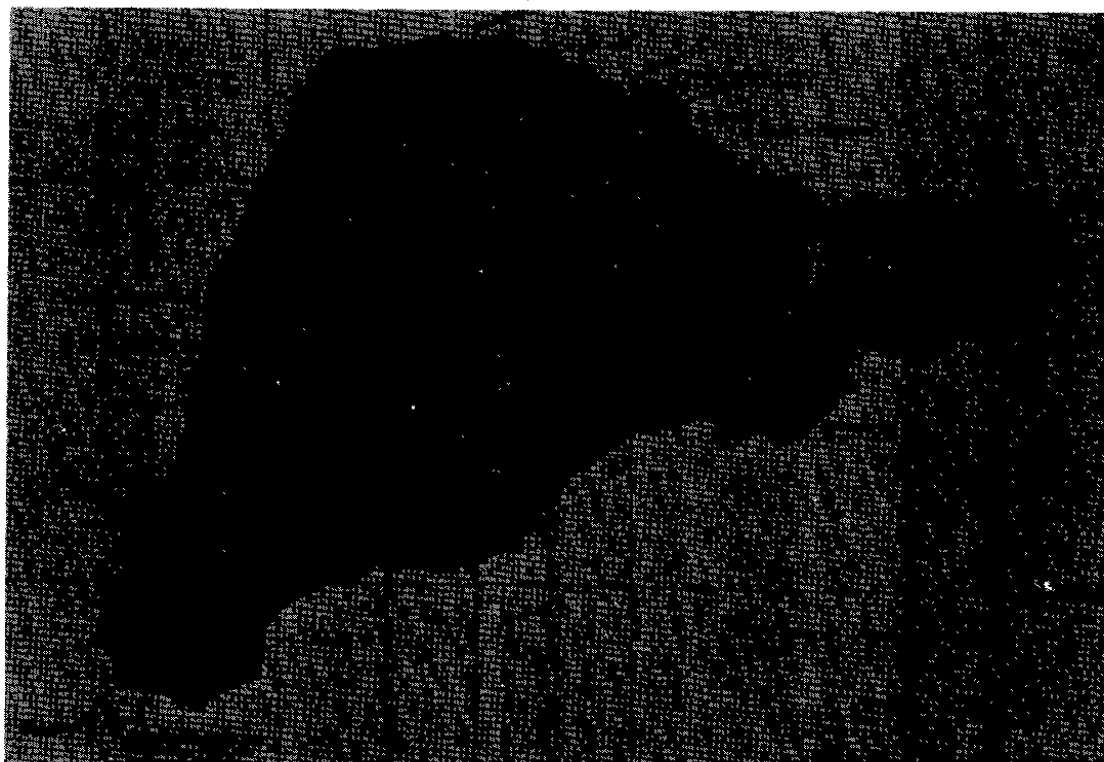
Tuve la ocasión de ir a la isla de Pascua en un viaje a Chile. El vuelo hay que reservarlo con anticipación adecuada, ya que viajan muchos pasajeros en el avión que va de Santiago de Chile a Tahití, tres veces por semana pasando por esa isla. Antes del viaje conseguí algunos datos sobre la isla y su situación, que creo conviene indicar a Uds. antes de continuar.

Como se ve en el mapa la isla está situada a unos 3.600 Km. en su parte más cercana al continente americano y a unos 4.000 Km. de Santiago de Chile, está en el vértice más al oeste del triángulo formado por otras dos vértices que son Hawaii y Nueva Zelandia, lo incluido en ese triángulo es Polinesia. Su principal centro poblado es Angaroa, su capital y en ella está concentrada la mayor parte de la población que es de unos 4.000 habitantes. Su principal actividad es el turismo, como producción agrícola cultivan las verduras, tubérculos, frutas tropicales y caña de azúcar. Su contacto con Chile y el transporte de mercancía es casi todo por avión; no hay puerto y solo unas dos veces por año vienen barcos comerciales. Su Idioma es castellano polinésico, y tienen muchas palabras de Tahití.

La isla tiene una superficie de 1.632 Km<sup>2</sup>. y su forma aproximadamente es un triángulo rectángulo; como se ve en la figura 2 tiene un lado de unos 13 Km. y otro de 15 Km., hay dos volcanes Ranu Kau y Ranu Raraku.

---

\*Charla dictada en la Academia de C, F, M y N.



Es de origen volcánico, y un explorador al describirla la designa como un gran trozo de piedra pómez, es decir ceniza volcánica compactada, naturalmente con sus inclusiones de basalto y obsidiana con abundantes trozos de escoria, y en muchas regiones con los túneles característicos que se forman al enfriarse la escoria, de sección aproximadamente circular. El agua de lluvia es abundante en el año cerca de 2 mts. de alt. pluviométrica, pero no hay corrientes superficiales de agua en la isla; el agua se extrae de pozos. Su vegetación natural es principalmente de arbustos y gramíneas, en tiempos anteriores existieron árboles grandes como lo demostrarán los estudios geológicos y algunos troncos que existían.

El primer contacto con los europeos se debió al corsario Davis, inglés que llegó allí en 1687. Es el capitán Roggeveenn holandés quien visita la isla en 1720, y le da el nombre de Isla de Pascua por haber llegado el día de Pascua de resurrección; hace contacto con los habitantes que lo reciben amistosamente, pero luego éstos son poco respetuosos de lo ajeno y les quitan algunos objetos a los soldados, hay disparos y hubo 13 indígenas muertos, los marinos se van.

En 1770 Felipe González de Huendo, 150 años después, levanta un buen mapa de la isla que es el 1º que se conoce en Europa, la llamó San Carlos. Calcula la población de la isla en 3.000 habitantes.

En 1774 el capitán inglés Cook visita la isla, hace notar que de las estatuas o moái de que había escrito Roggeveenn hay muchas destruidas, parece haber habido luchas entre las tribus. En 1786 el navegante Conde de la Perousse, desembarca en la isla y le gusta, se queda un tiempo en ella y trata de introducir algunos cultivos: maíz, algodón, frutas y animales domésticos: cabras, ovejos y cerdos.

El siglo 19 es malo para los habitantes de la isla, un barco americano de cazadores de focas en 1806, toma por la fuerza 12 hombres y 10 mujeres para llevarlos a cazar focas a las islas más al norte, los envían en las bodegas, y al llevarlos a cubierta tres días más tarde, todos los hombres saltaban al mar tratando de nadar en dirección a la Isla de Pascua. En Perú se hace la explotación de guano desde 1831, y ya algunos traficantes de esclavos toman nativos de Pascua para venderlos a las minas de guano. En 1862 organizan una expedición con 50 hombres, y llegan a Pascua, atrapan unos 200 habitantes entre ellos el rey, los sacerdotes y sabios, los llevan a las islas de guano, muchos se enferman y mueren allí. Francia e Inglaterra protestan, y son embarcados de vuelta unos 100, en la travesía mueren muchos y solo llegan a Pascua unos 15, que transmiten la viruela y otras enfermedades que hacen estragos en la población. De la isla se han

ido muchos nativos a otras islas polinésicas, se calcula en unos 2.000 el éxodo de los habitantes en esa época. Llega un momento en que la isla está casi deshabitada.

La isla pertenece a Chile desde 1888, está anexada a la Provincia de Valparaíso y fue declarada área de reserva nacional dedicada al turismo, tiene un Gobernador. Chile se había ocupado de la isla desde 1871.

De ahora en adelante se seguirá el viaje agregando los datos que creo puedan interesar.

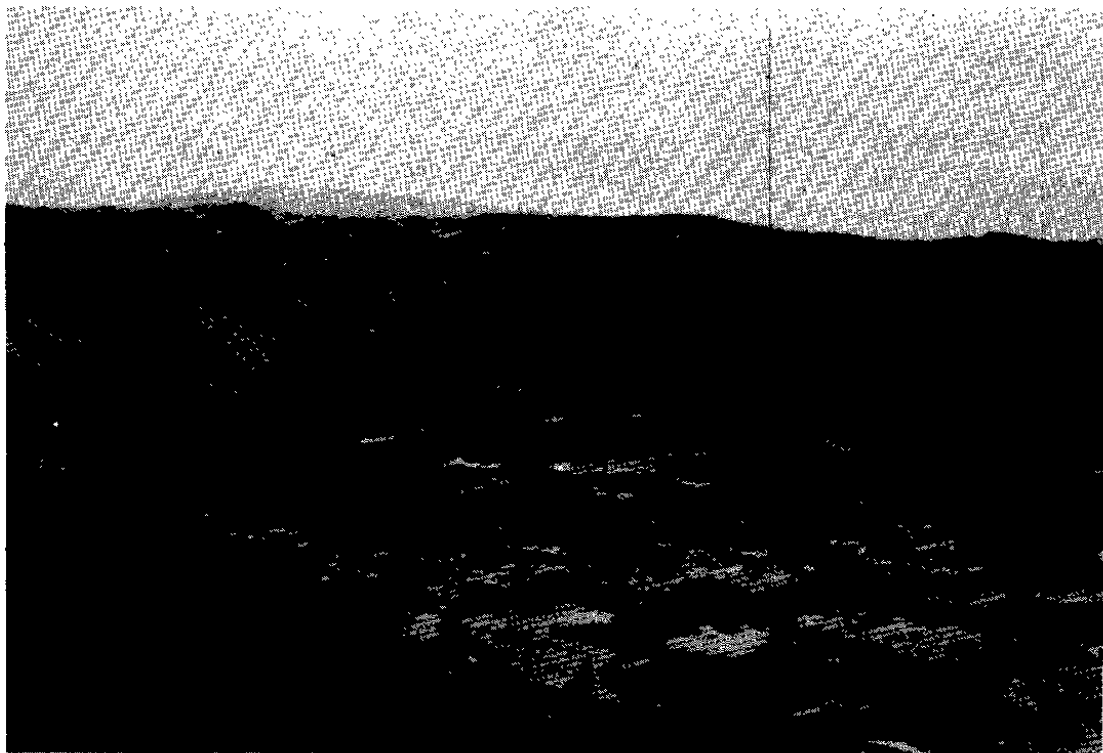
Se sale de Santiago en un avión de cerca de 100 pasajeros de capacidad, va lleno, llegamos a la Isla después de 4 horas y media de vuelo. Nos llevan a un hotel que está bien, es de un piso con unas 20 habitaciones alineadas, cerca está el comedor, bar y piscina. Son como las 5 p.m., el sol se prolonga hasta cerca de las 8 p.m., en el comedor entre otros hay un grupo de 20 alemanes.

A la mañana siguiente es la primera excursión, en nuestro vehículo vamos unas 10 personas, dos belgas, dos canadienses, dos alemanes, dos españoles y la guía es una italiana que tiene unos 18 años en la isla y es una admiradora de su historia; con los alemanes va un guía alemán joven que tiene unos 10 años allí. Nos llevan a visitar un monumento característicos (Fig. 2), hay estatuas caídas y rotas, se llaman moaí, la platafor-

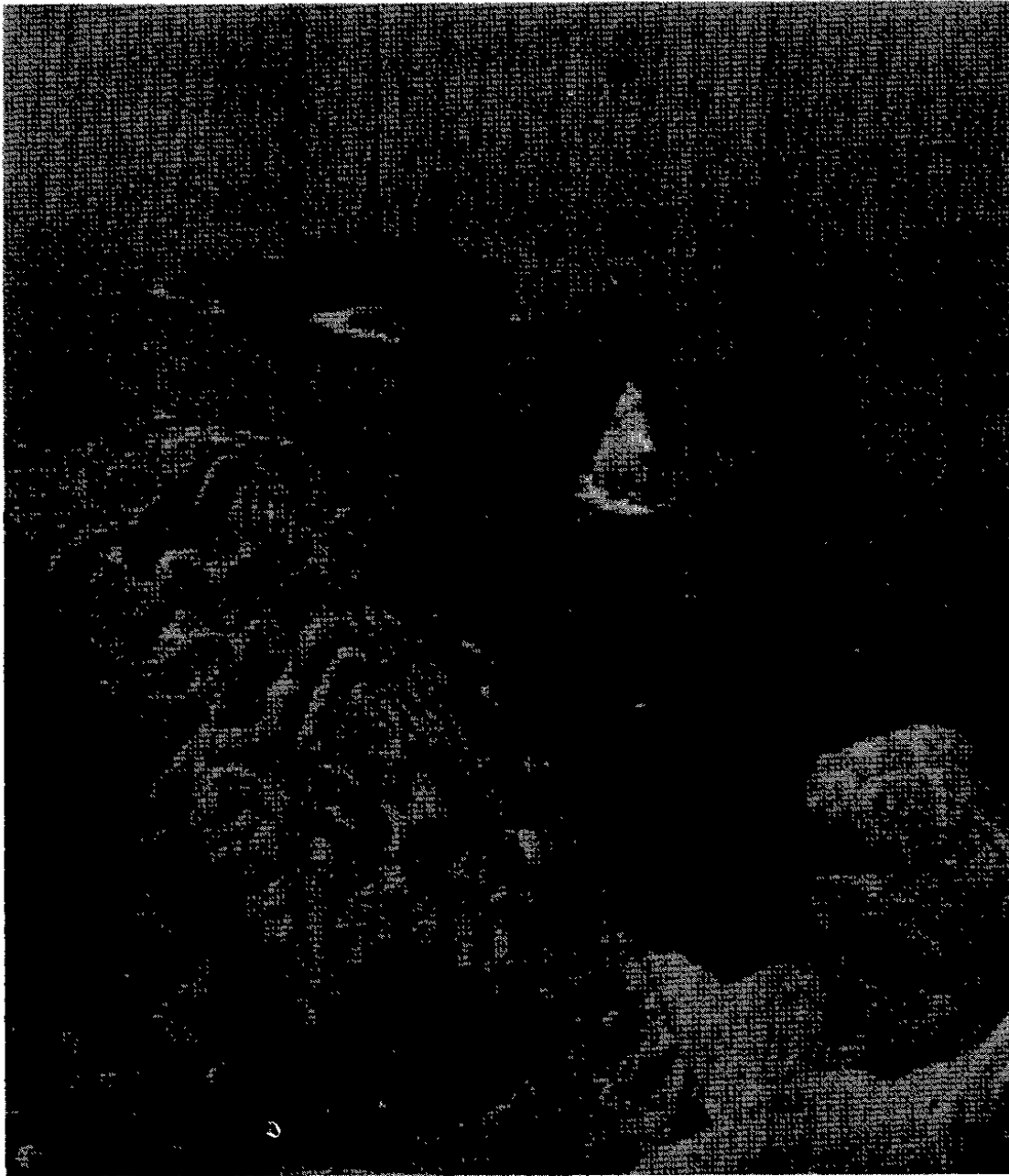


ma o ahu es de unos 42 de largo por unos 20 mts. de ancho está cerca del mar, un lado largo en forma de pared de unos 2 mts. de alto está cubierta de piedras grandes bien concertadas, el relleno es de material rocoso de la isla, al otro lado hay una rampa de un 10% aproximadamente de pendiente cubierta de piedras; estos eran altares para hacer ceremonias a los muertos que se enterraban en la rampa o en su cercanía. Las estatuas o moaís eran estatuas de personas importantes, que creían proteger a los habitantes con su fuerza mágica o mana, los ojos estaban cubiertos con nácar de conchas marinas; estos sitios de entierro eran para personas de alto rango de las tribus, otras eran enterrados en las grutas abundantes en la isla o en las grietas entre rocas.

Nos indican que el origen de los habitantes proviene de las islas Marquesas. Nos llevan a un volcán, se llama Ranu Kau y es el N° 1 del mapa, su cráter tiene unos 1.450 mts. de diámetro (Fig. 3), en el fondo



del cráter hay un lago de agua de lluvia, y su superficie está cubierta de totora, la planta del lago Titicaca que debe haber llegado de Bolivia. Estamos a la orilla del mar y se ven dos islotes (Fig. 4), hay un grupo de casas hechas de piedra con techos de lajas escalonadas, en cada casa hay una puerta estrecha en su parte inferior, de unos 70x70 cms. de acceso, hay que arrastrarse para entrar. Este fue el lugar del culto al hombre pájaro. Existieron varias tribus, unas 13, y en cierto período del año cuando venían las aves marinas a anidar, cada una, nombraban un candidato a hombre pájaro; éste enviaba a sus ayudantes nadando ayudados por



maderas flotantes a los islotes, y el primero de ellos que encontrase el huevo del ave, lo comunicaba por señales a un vigía en la costa y el representante de la tribu que llegaba primero con el huevo intacto ganaba; el hombre pájaro duraba un año en sus funciones, tenía que hacer una vida austera, su tribu tenía privilegios, y los que habían sido hombres pájaros tenían funciones especiales en las ceremonias civiles y religiosas. Cerca de allí hay jeroglifos bien tallados, entre ellos está uno en forma de cara, algo como cabeza de búho que representa a su dios Makemake.

En la tarde nos llevan a una cantera que se llama de los sombreros o de los peinados, que eran las piezas que se colocaban sobre algunas estatuas o

moaí, son cilindros de 1,50 m a 1,80 m de diámetro y un metro de altura, los llamaban puka, eran talladas con martillos y cinceles de obsidiana, los transportaban rodando hasta las estatuas a una distancia entre 10 y 20 Km. Hay allí vendedores de objetos fabricados de madera y piedra volcánica, casi todos imitados de los moaís o de las tablillas sagradas, valen unos 10\$.

Nos dicen que los habitantes de la isla vinieron hacia el año 800 a. de c. de las islas Marquesas, un rey de ellos Hátu Matu envió barcos a buscar otras islas y los enviados encontraron ésta que llamaron Rapanui, que significa gran Tahití. Por razones de causa mayor, unos dicen guerra, otros un cataclismo, el rey con unos doscientos de sus súbditos, entre ellos sabios y sacerdotes vinieron en dos grandes embarcaciones de las llamadas katamaran, que mandaba una Hatu Matu, la otra su hermana; cada katamaran está formado por dos botes grandes unidos. Trajeron lo posible para cultivar, y como animales la gallina y una rata asiática que ellos comían, y desembarcaron en la playa de Anakena, que es la mejor entre las dos existentes. Visitamos una gruta de los túneles en la lava donde muchas veces vivían los habitantes.

Excavaciones arqueológicas fueron hechas desde 1914 a 1935, y luego reanudadas posteriormente, dirigida por Thor Heyerdahl el mismo de la expedición del Kontiki. Otros fueron arqueólogos americanos, entre los que se destaca Mulloy, quien entre otros trabajos, reconstruyó varios ahu con sus moaís; muere en la isla y sus cenizas fueron enterradas al lado de uno de los monumentos por él reconstruidos, el de Tahai.

Estos estudios llegan a la conclusión de que pueden considerarse tres períodos de desarrollo de la población de la isla.

900 - 1.100 período inicial  
1.100 - 1.686 período medio  
1.686 - 1.868 período tardío

El primer período corresponde al lapso comprendido entre la llegada de Hotu Matu y la conservación del orden de las tribus por sus descendientes.

Se encuentra un edificio que servía de observatorio solar que era importante para la agricultura, y llegada de los peces y similares, había otros muros con orientación definida en cierta posición del sol en el año, había figuras de piedra o madera pequeña.

Al final de ese período se cree hubo luchas entre las tribus con alianzas entre ellas y resultó un grupo dominante.

En el período medio, esencialmente hay las figuras grandes de piedra o moaís con orejas normales y sin peinados; luego aparecen los moaís con orejas alargadas y con pukas o peinado, de las personas importantes; las orejas largas era una distinción lograda por medios artificiales.

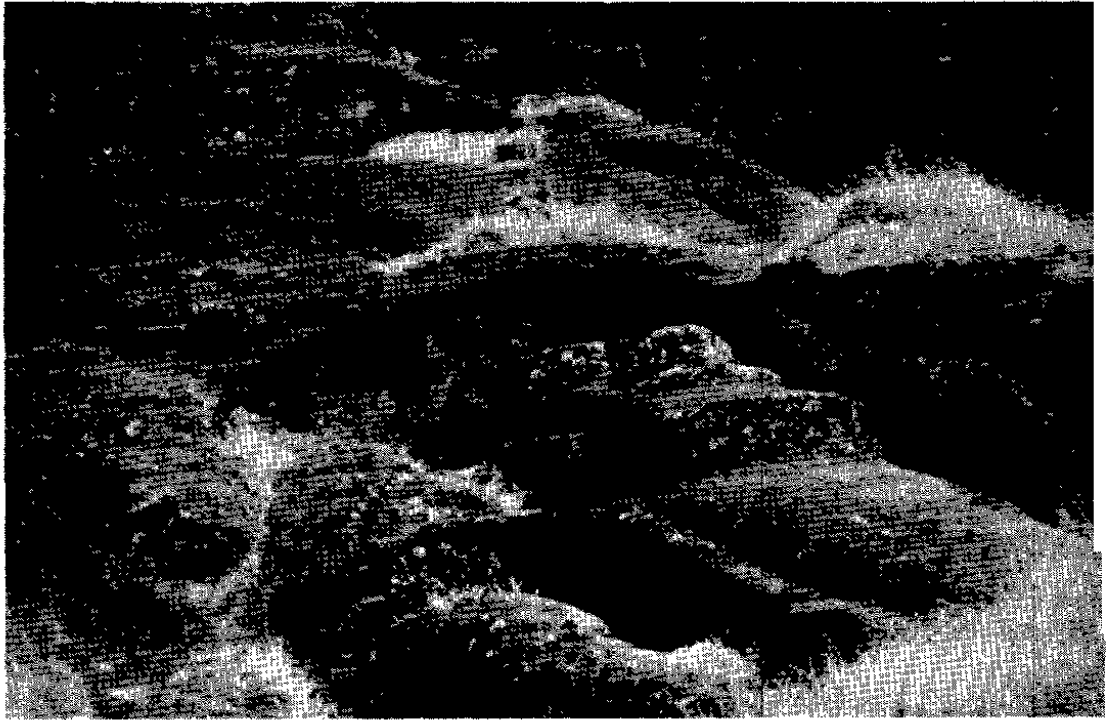
El último período corresponde al lapso entre el descubrimiento de la isla y la residencia del europeo en la misma. En el regreso hay sol y vimos muchas plantas de guayaba silvestre.

El día siguiente lo dedicamos a la visita de los moaí, pasamos por uno destruido, era muy importante había unas 60 estatuas y fue destruido en un maremoto, nos indican que cuando descubrieron la isla en 1720 todavía existían muchos en pie, pero ya 4 años después encontraron muchos destruidos por las luchas entre las tribus, creían con ellos destruir el mana contrario que provenía de las otras tribus. Nos llevan a un sitio en que hay tre moaís restaurados sobre su plataforma o ahu, tiene como un metro de diámetro y de 4 a 6 m. de altura que se ve bien en la foto (Fig. 5). Vamos a la cantera donde fabrican los moaís; está al borde del



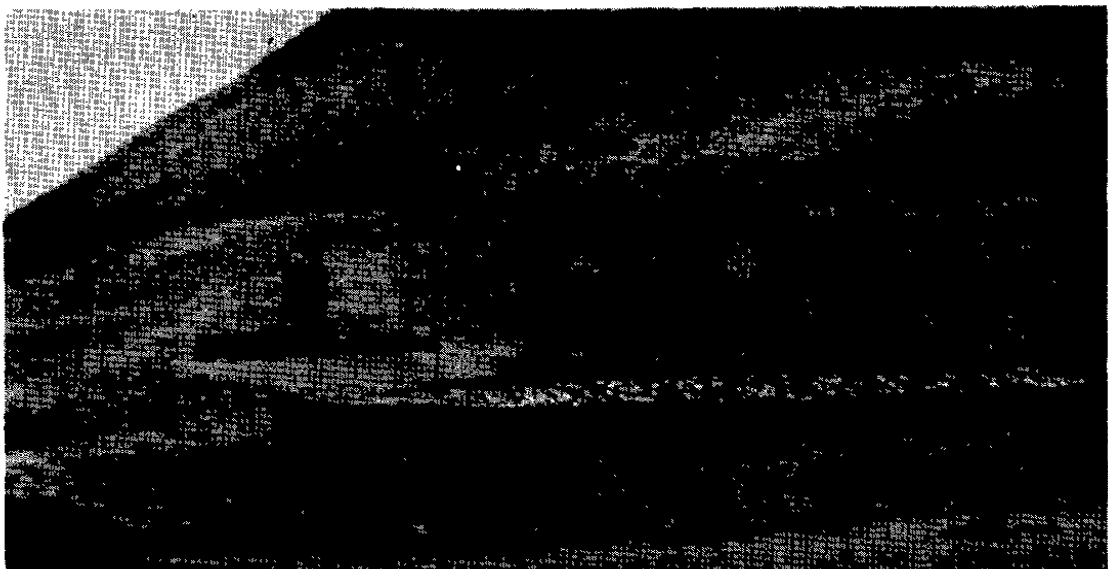
volcán Ranu Raraku, con su cráter apagado, trabajaban para hacer las estatuas la roca rojiza de ceniza compacta que tiene algunas incrustaciones de basalto; usaban martillos y cinceles de basalto, le iban dando forma a la parte frontal de la estatuta y la parte de piedra delgada, luego la iban

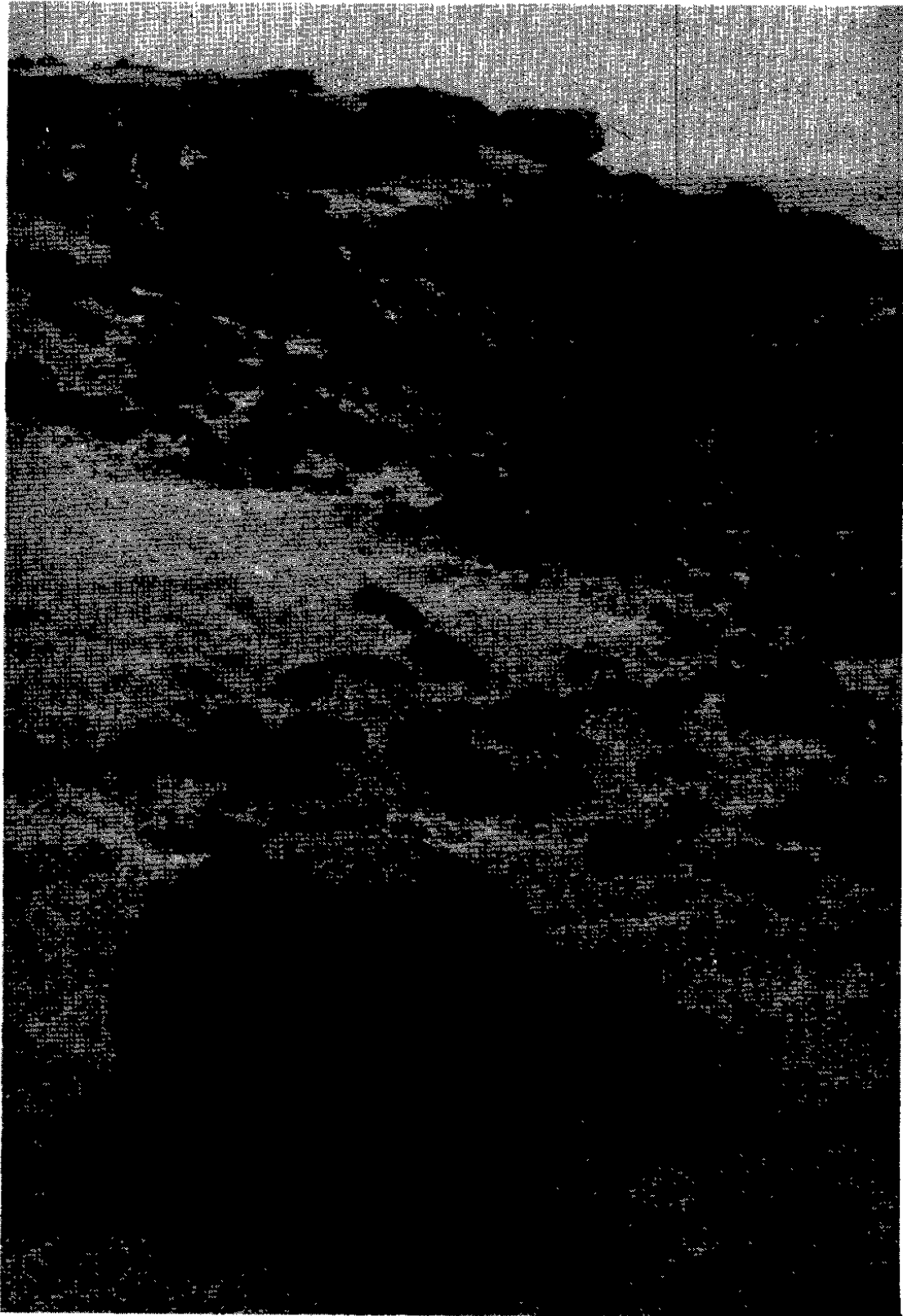
desbastando poco a poco hasta dejar una parte de piedra delgada, luego los iban rompiendo y con cuerdas hechas de vegetales y gran número de obreros, iban deslizando la estatua por la pendiente hasta un pozo pre-construido en la parte baja, allí la colocaban y podían terminar la parte posterior de la estatua. (Fig. 6-7).



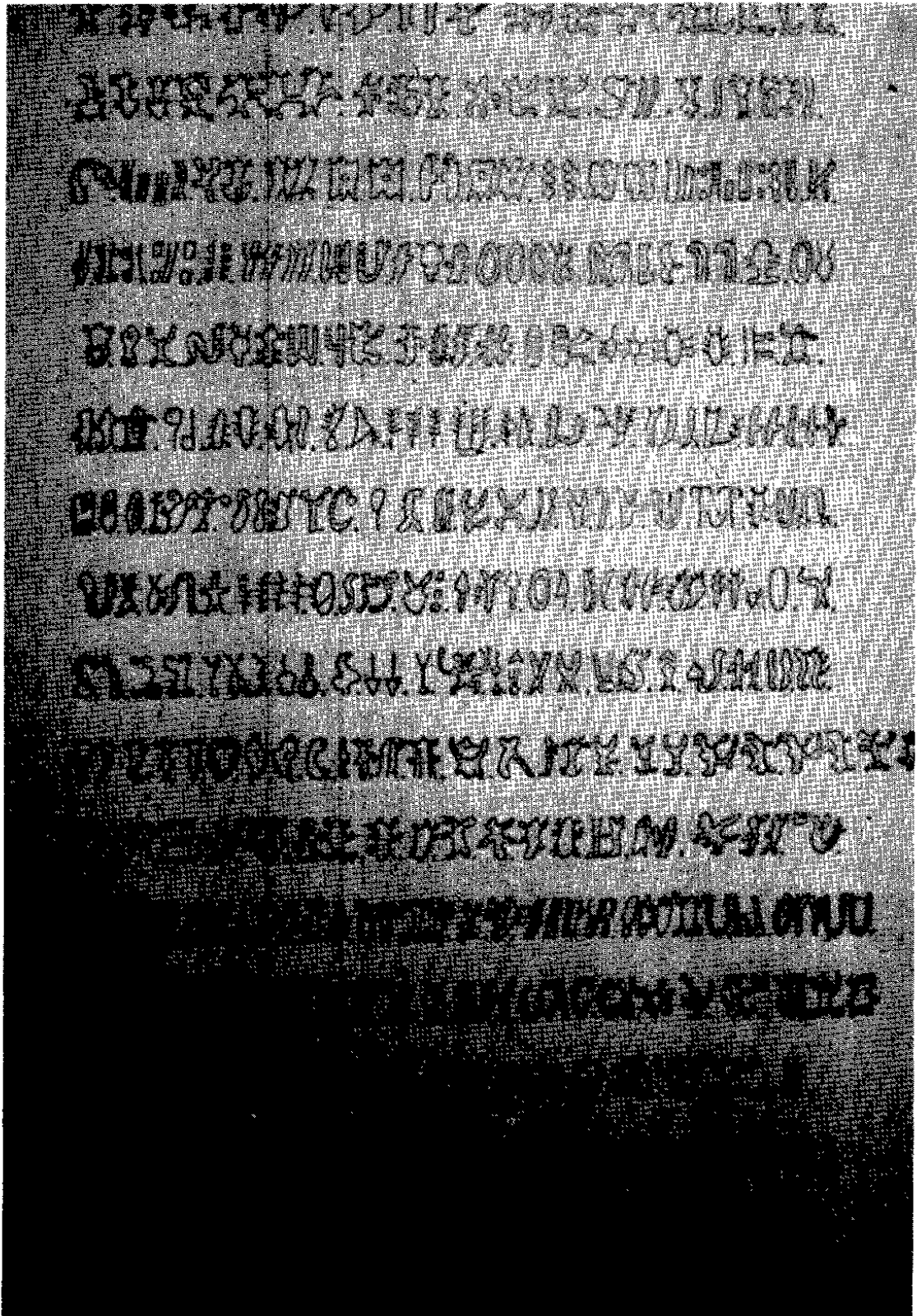
En cuanto al transporte de la estatua hasta el sitio de colocación a una distancia a veces mayor de 10 Km. según la tradición, eran llevados poco a poco arrastrándolos sobre trozos de madera (antes existían árboles en la isla). Existen no lejos de la cantera estatuas en filas que parecen indicar el camino que seguían en el transporte. En el sitio que visitamos hay unos 300 moaís verticales terminados, que estaban listos para ser transportados. Un ingeniero checoslovaco hizo un ensayo para demostrar que también podían transportarse en posición vertical con movimientos laterales amarrando cuerdas en la parte superior del moaís balanceándolos de modo de hacerlos avanzar poco a poco, y pude apreciar que el centro de gravedad de las estatuas queda aproximadamente de  $1/3$  de su altura, entre 1,50 a 2 m. sobre la base, y una tracción aproximada de 20% del peso, que sería aproximadamente el coeficiente de deslizamiento aplicada a una altura de 1 m., no lo tambalea, de modo que podían haber sido deslizadas por el suelo sobre troncos o similares; unas cuerdas auxiliares más altas pudieron haber ayudado al equilibrio. Hay en ese sitio un moaí acostado sin terminar de gran dimensión, unos 21 m. de largo que hubiera pesado unas 200 tn., que no se cree hubiesen podido transportarlo, hay autores que consideran que eran más bien un petroglifo. Subimos al cráter del volcán, el camino es relativamente bueno con gradas en el terreno y solo son unos 20 minutos para subir, hay en el fondo un pequeño lago, cubierto de totora la planta del titicaca; la usaban como allá para fabricar barcos, como ya se dijo se ve que algún momento hubo contacto con el continente, pero no hay datos precisos.

Vamos a la playa de Anakena, allí fue donde desembarcó Hatu Matu la hermana y su corte cuando vinieron, existen solo dos buenas playas en la isla. Aquí hay un grupo de 6 moaís bien restaurados sobre su plataforma (Fig. 8); llevamos el almuerzo en cajas que nos dan en el hotel, allí está el grupo de alemanes, tienen mesas con manteles, hay cubiertos, etc. y un servicio especial para ellos del hotel.





Vamos a la playa de la Perousse, donde estuvo este navegante francés y le han dado su nombre; hay allí una piedra esférica como se ve en la foto (Fig. 9), en realidad fue construido por centros esotéricos del exterior considerado la isla un sitio especial, por su nombre ombligo del mundo,



Opito te hema como llamaban la isla en pascuense; allí de vez en cuando vienen del exterior a hacer ceremonias religiosas. Como curiosidad indican que el campo magnético en la isla es muy fuerte, pero no pude confirmarlo.

Nos hablan sobre las tablillas, indican que los primeros visitantes de la isla notaron que existían tablillas de maderas con grabados jeroglíficos (Fig. 10). La tradición indica que cuando el rey Hatu Matu y su gente vinieron a la isla, trajeron consigo 67 tablillas, que los sabios de la tribu podrían leer y usaban oralmente su contenido en las ceremonias. El Museo de Historia Nacional de Chile conserva unas que creen ser las originales. Se leen comenzando de derecha a izquierda, luego hay que invertir la tablilla para leer la otra línea, y así sucesivamente.

El desastre de 1862 de la llevada a Perú de los sacerdotes y sabios hizo perder el conocimiento de la escritura; esto ha sido objeto del estudio de interpretación de los sabios lingüísticos mundiales. El sabio húngaro Hervesy en una excavación en la India en el Valle del Indo, encontró tablillas similares de un pueblo que existió unos 2400 años antes de la era cristiana y que había desaparecido, esto causó un revuelo entre los lingüistas del mundo, pero se demostró más tarde que en todos los pueblos en que han aparecido los jeroglíficos, son siempre esa imitación de figuras conocidas, luego le van agregando, puntos, líneas, estrellas, etc. que indican alguna otra palabra de cosa o acción; es de notar aquí que el sistema del cerebro humano en contacto con los problemas es llevado por las mismas vías, y el sistema jeroglífico es uno de ellos, existen como se sabe muchos casos en ciencias.

El último día hice un recorrido a pie por Angaroa, la capital, resultó interesante, era domingo y en la iglesia católica había misa, dicha en pascuense acompañada de música y cantos nativos. Las casas tienen grandes jardines y casi todas de un piso. El museo a unos dos Km. de la ciudad, es moderno con una buena construcción, y está bien cuidado, tiene fotos y datos arqueológicos de la isla.

Para aquellos que deseen mayor información, existen en la Biblioteca Nacional, el libro de un médico investigador chileno Ramón Campbell. "La cultura de la isla de Pascua, mito y realidad" 2da. edición 1987, en que recoge casi todo escrito, historia, mitos, música, poesía, y algo de traducción de un escrito en jeroglífico de un habitante de la isla que él conoció, quien recordaba todavía algo de la escritura de las tablillas.

NOTA: De las observaciones hechas por los asistentes después de la charla creo bueno señalar, es muy posible, que cuando los primeros habitantes vinieron a la isla, ésta debió tener riachuelos y árboles en cantidad apreciable, ya que la isla había sido escogida primeramente por una comisión especial de indígenas, y junto a la playa de Anakena debió haber un riachuelo y bastantes árboles vegetales. Los árboles debieron ser usados primero para muebles y embarcaciones y luego más tarde en mayor cantidad para rodar las grandes estatuas; al acabarse los árboles usaron piedras redondas y otros medios, como se indicó en la charla.

La extinción paulatina de los árboles trajo por consecuencia la desaparición de los cursos de aguas superficiales.



## AGRADECIMIENTO

Doy las gracias a la Dra. Fanny Fleitas, por las fotografías que aquí aparecen; las que yo había tomado en el viaje se extraviaron.